

EL TRASTORNO BIPOLAR EN LA HISTORIA

Aitor Castillo

Kraepelin en 1899 utilizó el término "insanía maniaco-depresiva" para denominar a todas las formas de psicosis recurrentes, habiendo dividido a las psicosis endógenas en "demencia precoz" y "enfermedad maniaco-depresiva", una dicotomía nosológica que, según algunos autores, parece haber empezado a derrumbarse (Castillo A: ¿Sigue vigente la dicotomía kraepeliniana?. Anales del XIX Congreso Peruano de Psiquiatría, 2009. pp 14-15).

Sin embargo, fue Aretaeus de Cappadocia el que realizó la más temprana observación jamás registrada de que la euforia puede seguir inmediatamente a la melancolía, en el año 150 de la era cristiana. Específicamente, él señaló :

"Me parece que la melancolía es comienzo y parte de la manía".

Existe la hipótesis de que la región de Cappadocia le permitió tener acceso a esta aguda visión, pues es una zona geográfica desprovista de árboles pero rica de cuevas rocosas. Al parecer, después de la crucifixión de Cristo, sus seguidores se refugiaron de los romanos y de las inclemencias del clima en esta especie de ciudad subterránea durante años. Aretaeus tuvo la oportunidad de observar a estas gentes conviviendo durante mucho tiempo en estas condiciones de confinamiento y estrés, y compartiendo sus cambios anímicos de manera íntima. Se conjetura que él fue testigo de sus etapas de melancolía (considerada una entidad física y mental) seguidas de la liberación catártica de la euforia.

Así, Aretaeus grabó en piedra sus observaciones clínicas conocidas hoy en día como Trastorno Bipolar.